

INTRODUCCIÓN

*Now I wish I had a dime
For every single time
I've gotten stared down
For being in the wrong side of town
And a rich man I'd be
If I had that kind of chips
Lately I wanna smack the mouths
Of these racists.*

*Podrás imaginarte desde afuera
Ser un mexicano cruzando la frontera
Pensando en tu familia mientras que pasas
Dejando todo lo que conoces atrás
Si tuvieras tú que esquivar las balas
De unos cuantos gringos rancheros
¿Les seguirás diciendo good for nothing wetbacks?
Si tuvieras tú que empezar de cero?
MOLOTOV, "FRIJOLERO"¹*

Las ciencias sociales han tenido como constante el estudio de procesos y fenómenos que impactan la realidad de diversos actores en distintos niveles. En la época más reciente, dichos estudios se enfocan en las formas y los contextos en los que suceden los desplazamientos humanos que trascienden fronteras nacionales. Se observa con detenimiento la utilización de los muros fronterizos como herramientas de seguridad del Estado y su correlato: la creciente irregularidad de los sujetos que se confrontan con ellos como realidad divisoria.

En este contexto se abordan las migraciones laborales, pero también las forzadas, sea por el ejercicio directo de variadas formas de violencia sea por el permanente extractivismo de las tierras y sus consecuencias medioambientales.

¹ Molotov es un grupo de rock mexicano.

El refugio se analiza en unos casos como consecuencia de una crisis y en otros como una obligación moral de los Estados. En resumen, la migración y el cruce de fronteras internacionales es un proceso social que, en gran medida, determina las formas en las que habitamos los espacios compartidos.

Para este volumen, se convocó a autoras y autores con diferentes especialidades —varias de ellas y ellos, reunidos en torno al seminario-taller de cine y migración que sesiona en el Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM— a reflexionar sobre los cruces de fronteras y los desplazamientos humanos en el mundo contemporáneo, desde diversas metodologías y marcos teóricos, con el objetivo de enriquecer y problematizar la perspectiva disciplinaria en torno a las líneas de investigación de fronteras y migración y así contribuir a la construcción de posturas críticas que permitan ampliar la semántica de los estudios fronterizos y migratorios.

La génesis de este volumen tiene la siguiente premisa: existe una correlación entre el quehacer político y las prácticas culturales. En ese tenor, las representaciones sociales y las artísticas, más que ser reflejos neutros del entorno, pueden asumirse como documentos donde se encuentran modos de posicionarse frente a la realidad y, por lo tanto, son resultado de una crítica, ensalzamiento, cuestionamiento, descripción subjetiva e interpretación de lo vivido.

Trátase de videos, fotografías, grabaciones de audio, realizadas con teléfonos celulares o cámaras profesionales, ya sea en transmisión en vivo, ya en grabaciones, “hay un aspecto de internalización en la imaginación en una era global que se caracteriza por la dispersión y la distracción. Todas las manifestaciones literarias, artísticas y cinematográficas sobre migrantes son impulsadas por la conectividad de un tipo u otro, tanto en contenido como en forma” (Naficy, 2008: xiv).²

En ese tenor, *Cruzando la frontera. Narrativas de la migración: el cine* es un esfuerzo reflexivo y crítico que analiza, a través de diversas expresiones cinematográficas, las representaciones de las zonas fronterizas, los procesos migratorios internacionales y la forma en que los migrantes, que buscan cruzar o que efectivamente traspasan las fronteras, están interconectados por sistemas de significación que los impulsan a generar significados, a desplazarse y posicionarse de otras formas que, lejos de ser marginales, se organizan y tienen sentido, por lo que ciertos sectores las decodifican como peligrosas.

² La traducción de la cita es propia.

Nuevos fenómenos, como los desplazamientos forzados y la migración infantil, dan cuenta de la complejidad que han adquirido los procesos migratorios (Morin, 2004); es decir, en ellos podemos encontrar más de una lógica de significación, observamos su recursividad, su dimensión interseccional y relacional, y, con ello, la sofisticación de las múltiples formas de desprecio, xenofobia y racismo. Debido a lo anterior, el andamiaje teórico y conceptual presente en este volumen es diverso, pero cuenta, en todos los casos, con la misión de construir una visión crítica de los procesos migratorios internacionales que permita abordarlos desde diferentes escalas.

Se trata de un libro polifónico, pues son varios los autores y las formas de abordar el tema cuyo eje transversal son los cruces de fronteras y los procesos migratorios vistos desde el cine, ya sea detrás o frente a las cámaras, es decir, sea como espectador/a o sea como autor/a. En esta suma de voces, se conjuntan análisis fílmicos y reportes etnográficos, reflexiones personales y apuntes políticos.

Se apuesta por capturar el sentido que las y los autores le dan a las conductas de los actores. Se trata de un ejercicio de doble hermenéutica en el que se hace, en la mayoría de los casos, una interpretación de la interpretación que el creador o creadora hizo sobre el cruce de fronteras y la migración internacional, operación que permite acceder a la migración en tanto proceso social complejo, resultado y productor de significación.

Este volumen da cuenta de cómo la representación del mundo que se construye desde la narrativa cinematográfica no implica (únicamente) un proceso objetivo; antes de convertirse en material fílmico, la realidad es mediada por un punto de vista, de modo que representa una imagen mental acerca de ésta (Martínez-Zalce, 2016: 18). A partir de procesos de interpretación situados en coordenadas específicas, las películas constituyen atractivos textos culturales, pues, de manera performativa, comunican prácticas sociales y acontecimientos mediados entre las diversas esferas públicas y las experiencias vividas (Giroux, 2003: 16).

Esta constelación de artículos nos permite observar diversos ejes de diferenciación como la clase, la raza, la etnia, el género, la edad y la ciudadanía, y así observar cómo éstos se interconectan e interactúan para construir y (re) producir las diversas subjetividades de los migrantes que, insistimos, se traducen en un conjunto de normas y valores de comportamiento. Analizarlas posibilita observar y conocer el sentido que los migrantes otorgan a sus acciones,

y así contribuir a interpretar las representaciones que no sólo visibilicen sus realidades, sino que también las reconozcan como piedra angular y elemento constitutivo del mundo de hoy.

A partir de estas perspectivas, existe la posibilidad de analizar las imágenes sobre el cruce de fronteras y la migración producidas desde el cine; captar la construcción del sujeto migrante a través de los haces de luz, de las subjetividades nómadas en el mundo globalizado, las cuales implican “figuraciones de una interpretación situada, posmoderna y culturalmente diferenciada del sujeto” (Braidotti, 2000: 30).

A partir de una interpretación del fenómeno migratorio situada desde el yo, las cineastas Lucía Gajá y Min Sook Lee hacen un recorrido cinematográfico por su experiencia en la filmación de sus documentales, *Mi vida dentro* y *El contrato*, respectivamente, desde una visión íntima comparten con las y los espectadores/lectores los impactos que los procesos migratorios tienen en la vida de las y los migrantes, pero también en las de ellas como realizadoras. Ambas sitúan a la migración como un proceso multiescalar que afecta no sólo al migrante, sino también a sus familias, a las comunidades de partida y a las de llegada. Asimismo, muestran estas reflexiones a quienes nos acercamos a tales actores con curiosidad por saber sus historias y nos recuerdan que quienes miran también se involucran. Las imágenes de estos documentales nos permiten observar que los casos se encuentran bajo el mismo paraguas de la violación a los derechos humanos que, por desgracia, se han convertido en una constante en los procesos migratorios actuales, los cuales repercuten en distintos actores.

Este libro nos permite reflexionar acerca de qué pasa con quienes se quedan, pregunta abordada por Óscar Badillo, quien analiza dos películas de factura mexicana que ponen sobre la mesa interrogantes vinculadas con las familias y comunidades expulsoras de migrantes. Con acierto, el autor explora nociones como identidad y género para mostrar cómo cambiamos durante la espera.

Los textos cinematográficos producen imágenes, ideas e ideologías que forjan tanto identidades individuales como nacionales. A este respecto son relevantes las tensiones que se producen en torno al proceso migratorio. Los modos en que se producen identidades nacionales e individuales en un contexto de nomadismo arrojan luz sobre cómo se subjetivizan los desplazamientos y se mediatizan las experiencias para producir imágenes y sentidos comunes en torno al fenómeno que nos ocupa.

Estos recorridos son explorados por Everest Landa, a partir del análisis de dos producciones de distintas cinematográficas: el documental *La bestia*, de Pedro Ultras, y el largometraje de ficción *La jaula de oro*, de Diego Quemada-Diez. En ese capítulo, se indaga sobre los avatares por los que atraviesan los migrantes irregulares en tránsito por México, principalmente quienes viajan en “La bestia”; se analizan las condiciones de filmación de ambas propuestas, así como los puntos de coincidencia y discrepancia y, con ello, se presenta un mosaico en el que se hacen presentes la amistad y el riesgo, como procesos de interacción y socialización durante el viaje hacia el Norte.

La construcción de la narrativa cinematográfica dialoga con un marco sociohistórico y posee un contexto de producción específico que cobra sentido en la medida en que dicho universo de ficción entra en relación significativa con el mundo “real” que es compartido por los espectadores (Pimentel, 2001: 9). Por ello, los significados históricos y contemporáneos que producen las películas alinean, reproducen e interrumpen flujos de ideas, discursos y configuraciones sociales más amplias que operan dentro del conjunto de la sociedad, posibilitan el diálogo y dejan abierta la interpretación.

En ese contexto, la propuesta de Paola Suárez esgrime que el testimonio no se trata sólo de una declaración personal, sino que es una herramienta que promueve la creación de discursos legales y políticos, y, en ese sentido, afirma que el testimonio como recurso fílmico da cuenta de la vitalidad de los procesos organizativos de los jóvenes *Dreamers* y su búsqueda de una reforma migratoria justa.

La manera en que el cine produce espacialidad, es decir, un discurso respecto del espacio que se habita y se vive, es analizada por Víctor Manuel Granados, quien considera que las representaciones fílmicas generan realidades al incorporarse a los imaginarios sociales; que lejos de ser creaciones vacías, los filmes y su lenguaje son capaces, junto con otros discursos como el periodístico y el de los medios de comunicación masiva, de moldear imágenes y sonidos que nos ayudan a construir el sentido de una ciudad. Nueva York se retrata en dos películas que el autor analiza para demostrar que algunas de las imágenes y referentes del mundo hispano sobre ella están relacionados con la filmografía en torno a esta inabarcable metrópoli.

El proceso de negociación de las identidades en desplazamiento como característica en las migraciones actuales puede observarse en el capítulo de Estefanía Cruz, quien expone las representaciones étnico-identitarias refle-

gadas en el cine sobre migrantes chinos en Estados Unidos y Canadá. Se centra en la ruptura del diálogo intergeneracional como resultado de la migración y la exposición intercultural, en tanto sedimento histórico y el germen de nuevas relaciones sociales de tipo interpersonal que permiten una nueva forma de habitar y relacionarse.

Así el lenguaje del cine capta la simultaneidad de los procesos de subjetivación de los migrantes, da cuenta desde diferentes planos de cómo se construyen efectos de sentido que logren representar la multiplicidad identitaria que conlleva el desplazamiento. La posibilidad de esta mirada implica captar los registros y las imágenes de las negociaciones y desplazamientos de la identidad en contextos migratorios.

Uno de los objetivos de esta publicación es contribuir a ampliar los niveles de análisis en torno a la migración al plantearla como proceso social complejo y proponer formas de observar sus representaciones y la construcción de las subjetividades que el cine crea.

En este sentido, el capítulo de Graciela Martínez-Zalce estudia dos documentales y un corto de ficción producidos por el National Film Board de Canadá. Explora el protagonismo de los inmigrantes mexicanos bajo la mirada de la casa productora mencionada e ilustra cómo, a través de las películas, se elaboran interpretaciones que visibilizan problemáticas que en otras facturas no se hacen.

En el mismo tenor de analizar producciones realizadas con esta mirada crítica, Aaraón Díaz, autor del artículo que cierra este recorrido, así como productor y director independiente del documental *Matices: migración "temporal" en Canadá*, ofrece, en este proyecto audiovisual, una metodología que implica, entre otras cosas, usar la cámara como instrumento de investigación. Esta propuesta de trabajo etnográfico también se desarrolla en el sentido de reunir a los principales protagonistas de un esquema de migración laboral "temporal" para que dialoguen desde sus propias subjetividades.

Este compendio de artículos sobre cine, fronteras y migración es el resultado de más de cuatro años de reflexión interdisciplinaria en la cual se ha pensado, desde la diversidad de aristas, un mismo proceso. Su apuesta es provocar una reflexión crítica en torno a las formas en que las y los migrantes cruzan las fronteras, y cómo esto influye en los relatos que se tejen al respecto. Al enfocarse en personajes con rasgos que los vuelven únicos e identificables, tanto los documentales como las películas de ficción logran interpelar a las y los

espectadores, y los artículos contenidos en este volumen son una respuesta a esa interpelación con el fin de, a su vez, también interpelar.

Miguel Aguilar D., Mariana Flores, Aaraón Díaz
y Graciela Martínez-Zalce
Ciudad Universitaria, marzo de 2019

Fuentes

BRAIDOTTI, ROSI

2000 *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.

GIROUX, HENRY

2003 *Cine y entretenimiento. Elementos para una crítica política del filme*. Barcelona: Paidós.

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA

2016 *Instrucciones para salir del limbo: Arbitrario de representaciones audiovisuales de las fronteras en América el Norte*. México: CISAN, UNAM.

MORIN, ÉDGAR

2004 *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

NAFICY, HAMID

2008 “Foreword. On the global inter-, multi- and trans”, en Alan Grossman y Áine O’Brien, eds., *Projecting Migration. Transcultural Documentary Practice*. Londres: Wallflower Press.

PIMENTEL, LUZ AURORA

2001 *El espacio en la ficción*. México: Siglo XXI/UNAM.

